SANTOS VEGA

Evocación poética de la leyenda del famoso trovero de la Pampa. En 3 actos y 4 cuadros, un prólogo y en verso, original de . . . .

LUIS BAYON HERRERA

SANTOS VEGA

EVOCACION POÉTICA

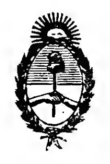
DE LA LEYENDA DEL FAMOSO TROVERO DE LA PAMPA

en tres actos, cuatro cuadros y un prólogo

ORIGINAL Y EN VERSO

— DE —

LUIS BAYON HERRERA



1916
EDITOR FRANCISCO HOSTENCH
482 - TALCAHUANO - 482
BUENOS AIRES

ESTRENADA en el Teatro NUEVO de Buenos Aires por la compañía de PABLO PODESTÁ, la noche del 5 de :: :: :: Junio de MXMXIII :: :: ::

A

PABLO PODESTÁ

DE TODO CORAZÓN

L. B. H.

PERSONAJES

EL PROLOGO	CIRILO
ARGENTINA	JUAN SIN ROPA
LA TIA VICENTA (NEGRA)	EL PATRON JUAN PABLO
ROSITA	SARGENTO DE POLICIA
LA PATRONA ELVIRA	SOLDADO 1.º
ÑA RUFINA	» 2.º
SANTOS VEGA	EL PATRON ESTAN. «LA LUZ»
EL VIEJO GUMERSINDO	PEON 1.º
EL PAYADOR CONTRERAS	» 2.º
JACINTO	UN PULPERO
RUPERTO	GUITARRERO 1.º

PAISANOS — MOZAS — GUITARREROS

La acción en la Campaña Argentina a principios del siglo pasado

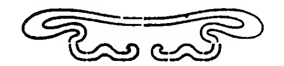
PROLOGO

EL PROLOGO (*A telón corrido.— En nombre del autor al público.*)

Santos Vega es leyenda? Santos Vega existió?
En verdad Santos Vega fué el trovero famoso
que cruzó por la Pampa, ginete en su brioso
corcel, que su destreza de buen gaucho domó?
¿Fué realmente el primero de los gauchos cantores?
Fué el trovador de aquella raza de domadores
que al choque del Progreso cantando sucumbió?
O fué pura leyenda de la imaginación
de una raza idealista, que sabía soñar?
¡Qué importa si el poeta vivió en el corazón
de aquella altiva raza que le supo crear,
para adorarle luego con tanta devoción!
El viento tal vez nunca supo de sus canciones;
quizá ninguna prenda le entregara su amor;
pero con él soñaban todos los corazones
de aquella raza noble, varonil y bizarra...
y aún están en la Pampa las huellas del cantor
y aún llora por las noches su gloriosa guitarra
como en un melancólico gemido evocador!
Fué el poeta que vino desde la soledad
para juntar su pena con la de sus hermanos;
fué el precursor de aquellos indomables paisanos
de Belgrano, de Güemes y de la Libertad!
Él fué la poesía de la inmensa llanura;
¡el alma de una raza gigantesca que ha muerto!
Almas poetas cuentan que han visto en el desierto
errar triste la sombra de su altiva figura.
Cantor y enamorado, galante y fanfarrón,
en los labios la trova, ginete en su alazán,
la guitarra a la espalda y en el cínto el facón,
temerarío y rebelde como un nuevo Satán!
El de la larga fama, nuestro cantor amado

no ha muerto, vive dentro de nuestro corazón:
doloroso y altivo símbolo del pasado,
lírica flor de nuestra gloriosa tradición!
Romántico y valiente, cantor y atormentado
ha de pasar por esta vehemente evocación
—que en recuerdo del alma del payador amado—
un peregrino y pobre rimador ha cantado
llorando con el alma, de todo corazón!

Terminado el prólogo se oirá el estilo del segundo acto tocado a la guitarra e inmediatamente se levantará el telón.



ACTO PRIMERO

En una estancia. A la derecha del actor y en primer termino, la casa de rústica construcción. Se hallan en la escena la tía VICENTA el viejo GUMERSINDO, el payador CONTRERAS, CIRILO, RUPERTO y a poco JACINTO.

VICENTA (*Cuenta a los personajes mencionados lo que sigue.*)

No habia empezao à puntiar
el sol, cuando yo salí,
mucho antes de comenzar
el recojer y el campiar
jué cuando pasar lo ví.
Y andaba tan bien montao
como no he visto jamás:
en un alazán tostao
el cual iba dc apurao
dejándose al viento atrás.
Y no piensen que les miento
ni qu' es pura fantasía:
por lo menos parecía
que le iba jugando al viento
del modo como corría!
A la fija era un cantor
porque guitarra llevaba
y adornada con primor!

GUMERSIN. De juro era un payador
que a la querencia rumbiaba.

JACINTO (*Saliendo malhumorado de la casa y acercándose a Vicenta.*)
¿Cuándo vamos a matiar?

VICENTA Anda medio apuradón
el pollo, por yerbatiar?
Ahura empezaré a cebar.

JACINTO Enderece pal fogón!

VICENTA Qué suave está la mañana!

JACINTO No soy flaire pa rogar!

VICENTA Espere que me entre gana.

JACINTO Otra cosa le v'a entrar!
GUMERSIN. Ya se han re rucao bastante!
JACINTO Traiga pronto el cimarrón!
VICENTA Cómo manda y... ni es patrón!
Si llega a ser comendante!
JACINTO La mandaría estaquíar;
pero... soy gaucho y no puedo!

VICENTA (*Haciendo mutis por el foro.*)

La pucha! Me voy de miedo...
que sinó me v'a carniar!
RUPERTO No lo habrá soñao la tia
Vicenta, lo del ginete?
CIRILO Según ella dice, al flete
de apurao no se le vía!
RUPERTO No ha visto a mi parejero!
JACINTO Seguramente que nó!
RUPERTO Porque le aseguro yo
que otro igual no hay aparcero
No existe overo mejor
ni lo hay de tan linda estampa
ni en el mundo...
CONTRERAS Ni en la Pampa
qu' es el potrero mayor!
RUPERTO Puede estar bien convencido!
CONTRERAS Si era el rey de los baguales!
Si los gauchos más cabales
y guapos no han conseguido
ganarme ni una carrera!
CONTRERAS No me diga!
CIRILO Caso extraño!
RUPERTO No han visto qu' en todo el año
ni uno habido tan siquiera
que haiga querido conmigo
correr al par de mi overo?
No le exajero aparcero,
ni uno solo!
CIRILO Pucha digo!
JACINTO Es por qué temen perder!
Tiene el chifle?
RUPERTO No que no!
JACINTO Entonces pasemeló
que me le voy a prender!
RUPERTO Con mucho gusto amigazo
pero hágalo de buen modo
que a usté cuando empina el codo
siempre se le duerme el brazo!
JACINTO No diga!

RUPERTO — Me caiga muerto!
JACINTO — Entonces no beberé!
RUPERTO — No sea zonzo, priendasé;
pero cuide... estar despierto!
JACINTO — Qué había sido consejero!
RUPERTO — Yo no se lo digo al cuhete,
con tanto hablar de mi flete
se me ha secao el garguero!
JACINTO — (*Después de beber discretamente.*)
Qué tiene que retrucar?
RUPERTO — Se ha portao!
JACINTO — Tiene tabaco?
RUPERTO — También tengo, tome el naco.
JACINTO — Y avíos?
RUPERTO — Le voy a dar.
GUMERSIN. — Generoso hasta morir!
CONTRERAS — Según rumbiaba creiba
que le iba a pedir saliva.
JACINTO — No sea chancho...
CONTRERAS — Pá escupir!
RUPERTO — Si quiere tambien le doy.
JACINTO — (*Molestado.*)
A su....
RUPERTO — (*Interrumpiéndole enojado.*)
A la suya bellaco!
Y devuélvame el tabaco
y no me hable más dende hoy.
JACINTO — Está bien! No se me enoje:
tome su naco, valiente!
Le devuelvo el aguardiente
también, si quiere que arroje...
RUPERTO — Y ahura se manda mudar
del pago, pero al momento
o lo basureo...
JACINTO — (*Sacando el cuchillo.*)
Cuento!
Qué pucha v'a basuriar!
Pele rápido el facón
ya que se hace el yesquerudo
que a mí no me grita al ñudo
ningún maula!
CONTRERAS — Che, el patrón!
(*Todos disimulan.*)
D. PAULO — (*Apareciendo en la puerta de la casa.*)
Tú, Jacinto, ve a ensillar

el caballo más lijero...

JACINTO *(A Ruperto disimuladamente.)*

Qué suerte tiene, aparcero
por qué lo iba a dijuntiar!

D. PAULO ¿Qué dices?

JACINTO Nada!

D. PAULO En seguida
te vas al pueblo cercano
y le entregas a mi hermano
esta carta y en seguida
sin detenerte allí a nada
a casa del comandante
y le dices que al instante
prepare la blandengada.

GUMERSIN. Vamos a tener malón?

D. PAULO No sería de extrañar?
Vete de prisa a ensillar.

JACINTO *(Haciendo mutis.)*

A la juria, mi patrón!

(Mutis de don Paulo).

CIRILO Parece que anda empacao
Don Paulo, dende hace días...

GUMERSIN. No está el hombre pa alegrías...
es que usté es recién llegao
a este pago y la razón
usté la ignora a la fija:
don Paulo perdió a su hija
en el último malón.

CIRILO La mataron?

CONTRERAS Está viva!

CIRILO Pero...

GUMERSIN. Espere que le explique:
Se la arrebató el cacique
y está entre pampas cautiva!
Imagine si el dolor
le tendrá desesperao
y no va andar empacao...

CIRILO Pobre don Paulo, qué horror!

RUPERTO Y eso que don Paulo es juerte
y duro como la roca.
Viera la madre! Anda loca
pidiendo a gritos la muerte.

CONTRERAS Y como una exhalación
a veces, sale corriendo
y nos grita: «No están viendo

que está asomando el malón.»

GUMERSIN. Consecuencia natural
de su mal. Puras visiones!
Siempre anda viendo malones
dende aquel día fatal.

CIRILO Y cómo fué?

CONTRERAS Quién lo vió?

RUPERTO Todos se hicieron perdiz!

GUMERSIN. *(Mostrándole su brazo derecho con una cicatriz.)*

Yo no. Esta cicatriz
está jurando que nó!
Nunca juí gaucho matrero,
la prueba está aquí en mi brazo;
el recuerdo de un chuzazo
que agencié en el entrevero!
Pare la oreja y escuche
con muchísima atención,
le relataré el malón
de aquel día.

CIRILO Desembuche.

(Todos rodean al viejo gaucho, quien con intensa emocion dirá el siguiente romance: Los paisanos seguirán con gran interés el relato.)

GUMERSIN. Jué fierazo como pocos
aquel malón de la indiada.
y es el recuerda mas triste
que hay de mi vida, en mi alma.
Ansí, no extrañe, aparcero
que mientras mis labios le hablan
de aquella noche maldita
—que para pior alumbraba
una luna como un sol—
se m'escape alguna lágrima!
Y he dicho que para pior
la noche era linda y clara
porque, de no serlo, al menos
no hubiera visto, malhaya!
Como con la flor más linda
del pago, el indio se alzaba.
En otras noches tan lindas
como aquella se escnchaban
en la calma y el silencio
del campo, nuestras payadas
y el rasqueo dulce y triste

de nuestras pobres guitarras
que ya dende aquella noche
no suenan como sonaban,
ni los compuestos de ahora
son como aquellas versadas!
Todo lo bueno que había
en nuestras humildes almas
se lo llevaron sangrando
los salvajes en sus lanzas!
Esa noche cuando tuitos
meniando ojito se hallaban
después de un día lindazo
de faena dende el alba,
empezó a toriar de pronto
toda a un tiempo la perrada.
Juí yo el primero en sentirla
en el silencio y la calma
del campo, como un agüero
siniestro que me anunciaba
que alguien turbaba aque sueño
silencioso de la Pampa.
Salí a la juria a la puerta
del galpón, como bañada
de plata estaba la tierra
y en lo alto, muy grande y blanca
bajo el azul estrellado
la luna, y a la distancia
bien claro vide el motivo
del toriar de la perrada:
¡Eran los indios, cuñao!
Como nube descolgada
—en noche de gran tormenta—
del cielo a la que impulsaran
cien pamperos a la vez
ansí venía la indiada
a toda rienda, apuraos
sobre sus potros que igualan
en ligereza al pampero
y hasta creo que le ganan.
Aun casi no se les vía
porque era mucha distancia
y a más por la polvadera
que los potros levantaban
y ya se oian los gritazos
que los salvajes pegaban.
Era un horror, aparcero
ver como se aproximaban
en menos que se lo cuento,

¡qué! si venían como balas.
Y ahí no más empecé a ver
punteando todas las lanzas
por encima de las nubes
de tierra que levantaban,
y ya comencé a escuchar
hasta la cascabelada
con que adornan la testera
de sus potros, y cargaban
formando la media luna
como siempre, y les punteaba
un indiazo como un toro
que yo juzgué por la traza
que a la fija era el cacique
o el diablo, porque la cara
que luego le ví de cerca
de tan fiera horrorizaba!
Ni casi me dieron tiempo
de pegar la voz de alarma:
tuito fué como relámpago
de apurao: la paisanada
al grito saltó a los potros
y se largó terne y guapa
para no entregar la vida
a hacerse abrir una cancha
y juir con mucho peligro
d'entre el enjambre de lanzas,
¡y que eran como quinientas
las que se traiba la indiada!
Yo salté sobre mi overo,
confieso que me temblaban
las carnes. Ya no ví más
de lo mucho que pasaba.
Cuchillo en mano pelié
y estuve por entregarla
una máquina de veces
hasta que al fin me abrí cancha!
Pero ahí no más sentí un grito
que jué como puñalada
en medio del corazón
pues conocí quién gritaba:
era nuestra patroncita
que la traiban arrastrada
entre dos indios fierazos
y de la trenza amarrada!
¡Aparcero! Si me entierran
de una vez todas las lanzas,
que se traiban los salvajes

aquella noche en el alma
no sufro como sufrí
cuando vide a la muchacha
arrastrada como trapo
y ya medio ensangrentada.
Ahí no más me iba a ir encima
porque el dolor me cegaba
y aunque el peligro era grande
ya no reparaba en nada,
cuando de pronto, un indiazo
qu'era el mismo que punteab
a tuitos cuando llegaron,
les mandó que la soltaran
a la pobre, y él entonces
se estuvo un rato mirándola
y debió pensar ¡tan linda!
porque ahí no más como estaba
medio muerta de dolor
o del susto desmayada
la colocó sobre el pingo
en el lomo atravesada
y salió como relámpago
seguro de que llevaba
un tesoro! ¡Pucha digo!
¡Si era el alma d'esta estancia!
¡La flor del pago, hoy tan triste
sólo porque ella nos falta!
¡Y ahora estará pior que muerta!
¡En el disierto! ¡Entre pampas!
¡Pobre nuestra patroncita!
¡Tan linda! Tan regalada
como estaba aquí, en su pago
donde tuitos la mimaban!
Por eso la madre tiene
visíones de loca y anda
don Paulo tan empacao
y nuestras pobres guitarras
dende qu'ella no las oye
no suenan como sonaban!
¡Que tuito se jué con ella!
¡Que sin ella tuito falta!

CIRILO No siga el relato amigo,
que aunque duro pa llorar
m'está haciendo lagrimear!

GUMERSIN. Hace bien ¡llore conmigo!
El llanto es bueno, cuñao;
las lágrimas train la calma:
cuando hay dolor en el alma

con ellas v'aparejao!
Y al salirnos por los ojos
se llevan nuestros dolores
y vuelven a nacer flores
donde sólo había abrojos.
Y si hay alguien que haga alarde
de no haber llorao jamás
que sepa que lloran más
los guapos que los cobardes;
porque contra el corazón
cuando un dolor lo atormenta
como contra la tormenta
no puede nada el facón!

CIRILO ¡Si que hablas lindo canejo!

GUMERSIN. Y siempre es cierto lo que hablo
que no sabe nada el diablo
por diablo, sinó por viejo!

(En este momento, del interior de la casa llegará a la escena un grito de terror que sobrecogerá a los paisanos.)

CIRILO ¿Qué grito es ese, paisano?

RUPERTO Ahi viene medio endiablada!

ELVIRA *(Dentro, gritando aterrorizada.)*
Pronto, que asoma la indiada!

CONTRERAS Y viene facón en mano!

GUMERSIN. A ver, tuitos a atajarla
sinó se va a lastimar!

CONTRERAS También hay que procurar
lo primero desarmarla!

(Elvira saldrá corriendo con un facón en la mano. El rostro demacrado y la mirada extraviada.)

GUMERSIN. *(En el momento de salir Elvira.)*
Ahura!

(Entre todos la sujetan.)

ELVIRA *(Luchando por desasirse.)*
Dejadme!

CIRILO *(Procurando desarmarla.)*
Un momento!

D. PAULO *(Saliendo alarmadísimo.)*
Pronto sáquenle el facón.

ELVIRA (*Aterrada.*)

Pero ¿no ven el malón?

CIRILO (*Defendiéndose de una cuchillada que le ha tirado Elvira y desarmándola.*)

¡Por poco no cuento el cuento!

GUMERSIN. Patroncita no se aflija.

CONTRERAS No viene el malón, no es cierto.

ELVIRA (*Sollosando.*)

¡Soy capaz de ir al desierto,
con tal que me den a mi hija!

D. PAULO (*Suplizando.*)

Entrenlá, quieren?

ELVIRA (*Resistiéndose.*)

Nó, nó!
Dejadme!

GUMERSIN. Venga patrónl

D. PAULO (*Rogando.*)

Elvira!

ELVIRA Dame un facón
quiero ir a buscarla yo.

(*Entre todos los paisanos consiguen hacerla entrar en la casa. Hay una breve pausa. Después salen los paisanos conmovidos.*)

GUMERSIN. ¡El dolor la va a matar!

(*Y como interpretando el angustioso momento de la escena, llega lejana la voz de Santos Vega, contando lo que sigue.*)

SANTOS Dolor y fuego han de ser
lo mesmo p'atormentar
pues no dejan de quemar
mientras tienen donde arder.

(*La voz de Santos Vega pone gran curiosidad en todos.*)

GUMERSIN. (*Ponderativo.*)

Linda voz de payador!

VICENTA (*Saliendo muy alegre.*)

Ahí lo tienen al ginete

recién ha cáido; ¡qué flete
qué guitarra y qué cantor!

SANTOS *(La voz más cercana. Estilo de **triste.**)*

Yo soy un cantor errante
que va huyendo de un dolor:
es un recuerdo de amor
que me persigue constante.
Ansí no extrañen que cante
mis penas casi llorando
pues como tengo sangrando
noche y día el corazón
cuando canto una canción
es que me voy desangrando.

RUPERTO Los versos son un primor!

GUMERSIN. Si habré escuchado cantores,
pero éste entre los mejores
yo creo que es el mejor!

CONTRERAS Que había sido apuradón
el viejo para juzgar!
Ansí es muy fácil cantar
sín pegar un resbalón.
Pero no es el mismo asunto
cantar frente de un rival
por cifra, de contrapunto.

GUMERSIN. Ya lo sé que no es igual!
No se me haga el ofendido.

VICENTA *(Desdeñosa.)*

Se v'á querer comparar!

CONTRERAS A mi naides me ha vencido
cuando me he puesto a cantar.
Sépalo vieja chicharra
y no me atormente más.

VICENTA Vos sí que me atormentás
cuando agarrás la guitarra.

SANTOS *(Dentro, cantando el mismo estilo anterior.)*

Mis labios son una herida
q'e manan sangre en canciones
y mis versos las pasiones
de mi alma dolorida.
Por eso más bien gemida
que cantada es mi canción
porque en ella el corazón
pone su amargo pesar

yo canto en vez de llorar
para no dar compasión.

GUIERSIN. Quién es ese payador?

ARGENTI. (*Que habrá salido un momento antes.*)

Esa voz donde la oí?

CIRILO Naides ha cantao ansí.

VICENTA Nunca se cantó mejor.

ARGENTI. (*Emocionada.*)

Yo tuve un sueño de amor!
Yo soñé que era un cantor
que se moría de amor
no teniendo a quien amar
y que en lugar de llorar
de su tormento el dolor
se puso un día a cantar
sus esperanzas perdidas
en décimas tan sentidas
que a mí me hicieron llorar.
Y soñé que entonces yo
llorando a su lado fuí
y que él mis trenzas besó
y quien mi llanto seçó
y se enamoró de mí.
Y además desde aquel día
según mi sueño de amor,
ya no cantó su dolor
porque ya no le sentía,
desde entonces de alegria
cantaba mi payador.

RUPERTO Ya viene p'acá rumbiando.

VICENTA Y tuita la peonada
alegre y como en manada
se le viene cabrestíando.

SANTOS (*Su voz muy cercana, cantando.*)

Mi patria es la inmensidad
de la Pampa. Y mi ambición
conquistar mi corazón
que alivia mi soledad.
Mi ley es mi libertad,
mil aventuras mi vida
y mi alma paloma herida
de tanto sufrir y amar.
Mi única ciencia cantar
qu'es el sino de mi vida.

(Diciendo los dos últimos versos de esta décima entrará en escena, ginete en brioso alazán. el f moso cantor pampeano: la guitarra terciada a la espalda, el facón en el tirador y en los labios una sonrisa de simpatía. Le seguirán varios paisanos que le aplauden y le admiran. En la escena se producirá el consiguiente júbilo.)

GUMERSIN. ¡Dios dé salú al payador!
SANTOS Dios a ustedes se la dé.
VICENTA Díganos que viento fué
el que nos trajo un cantor
tan letrao y tan letor
que yo a pesar de mi edad
nunca lo escuché mejor.
GUMERSIN. Y si por casualidad
de algo está necesitao
porque a naides se ha negao
en este pago jamás
el hacerle algún favor
a cualquiera y mucho más
tratándose de un cantor.
SANTOS Lindo viejo. Ansi me gusta
y a todos les agradezco
y como nada merezco
para otra ocasión más justa
deben guardar tanto halago
pero juro qu'en mi vida
olvidaré l'acojida
que me ha dispensao el pago.
Y ahura para responder
a la pregunta primera
diré qu'en mi aventurera
vida es mi mayor placer
no saber a donde voy
ignorar si llegaré
no sé pa donde rumbié
y sin quererlo aquí estoy.
Yo como el pájaro soy
por batir las alas vuelo
voy dando mi desconsuelo
en tristes cantos al viento
porque al cantarlos me aliento
y al sentirlo me consuelo.

Yo soy un cantor errante

que va huyendo de un dolor,
es un recuerdo de amor
que me persigue constante.
Y por eso cuando cante
pensarán qu'estoy llorando
y es que tengo agonizando
noche y día el corazón
y al cantar una canción
parece que estoy sangrando.

Mis labios son una herida
que mana sangre en canciones
y mis versos las pasiones
de mi alma dolorida.
Por eso más bien gemida
que cantada es mi canción
porque en ella el corazón
pone su amargo pesar:
¡Yo canto en vez de llorar
para no dar compasión!

Mi guitarra es mi alegría:
compañera de mis males
guarda en sus cuerdas raudales
de tierna y dulce armonía.
Sin ella me moriría
con ella aprendí a cantar
yo la he enseñado a llorar
a padecer y a sufrir
y si me llego a morir
con ella me han de e terrar.

Mi cuchillo es el más fuerte
porque naides lo ha vencido,
nunca injustamente ha herido
ni a traición jamás dió muerte.
En él va toda mi suerte
porque él es mi libertad.
Lo mismo que la verdad
cuando hiere siempre es justo
y si mata, mata a gusto
con nobleza y con lealtad!

Mi alazán tostado es mío
como yo soy de la Pampa,
no lo hay de mejor estampa

ni hay un bagual de mas brío.
A su voluntad confío
mi rumbo y jamás están
su voluntad y mi afán
reñidos en estos casos
porque siempre dá a sus pasos
lindo rumbo mi alazán.

Mi patria es la inmensidad
de la Pampa y mi ambición
conquistar un corazón
que alivie mi soledad.
Mi ley es mi libertad,
mil aventuras mi vida
y mi alma paloma herida
de tanto sufrir y amar.
Mi única cencia cantar
qu'es el sino de mi vida.

Y aunque tengo un gran pesar
no me matará el sufrir
yo nunca m'he de morir
mientras que pueda cantar.
Y mientras pueda decir
qu'en la cencia de payar
ninguno ni igual se llama
qu'el más guapo, se m'entrega
porque yo soy Santos Vega
aquél de la larga fama.

(Al terminar Santos Vega su presentación, el paisanaje se alborota felicitándole. Argentina, que habrá cambiado varias miradas interesadas con el cantor, queda ensimismada.)

GUMERSIN. Santos Vega, con razón!
VICENTA El payador más mentao!
CIRILO Qué suerte que haiga llegao!
RUPERTO *(A Contreras.)*
Ahí tenés una ocasión
pa poder ponerte frente
de un rival como la gente.
VICENTA No tiene comparación!
PEÓN 1.º Ese es cantor de otro rango.
PEÓN 2.º Cantor que no tiene igual.
VICENTA No crea que a ese bagual

se le afirma un maturrango.
PEÓN 1.° Basta con verle amugazo
PEÓN 2.° No se le podrá apartar.
VICENTA Para vos le han de sobrar
muchos rollos a ese lazo.
CONTRERAS No faltará una ocasión
y ahora la voy a buscar
que yo prefiero montar
a un bagual que a un redomón
porque no soy maturrango
que hasta ahura cuando he cantao
a nadies le he reculao
la pisada de un chimango.
RUPERTO La pucha! Montó el picazo.
CONTRERAS (*Acercándose.*)
Con permiso?
SANTOS Cómo?...
Diga no más.
CONTRERAS Vea yo
también soy cantor.
SANTOS Lindazo!
Y en qué le puedo servir?
Diga no más aparcero
que yo siempre digo quiero....
CONTRERAS Antes l'he de prevenir
que yo estoy acostumbrao
a cantar cuando he cantao
con los cantores mejores
y qu'entre los payadores
se me tiene por letrao....
Y quisiera ver si yo
soy de esos maulas que usté
siempre se dejó de a pié,
si es que acepta....
SANTOS Cómo no!
Lo que guste y cuando quiera,
si ese es mi mayor placer.
CONTRERAS Y si lo llego a vencer....
SANTOS No piense en eso siquiera!
CONTRERAS Mire que soy de los buenos
que no sé quedarme atrás.
Ya veremos quién es más!
SANTOS Tuitos verán que usté es menos!
CONTRERAS Entonces para mañana
Domingo, al anochecer.
Le gusta?

SANTOS Dónde v'a ser?

CONTRERAS La pulpería cercana
la creo sitio apropiao

SANTOS Muy lindo! No hay más que hacer!

CONTRERAS (*Tendiéndole la mano.*)

Mañana al anochecer.

SANTOS (*Dándole la mano.*)

Mañana! No m'he olvidao!

CONTRERAS (*Al hacer mutis.*)

Bueno, muchachos ya saben!
Ninguno vaya a faltar.

(*Mutis.*)

GUMERSIN. Y ahura déjenlo al cantor
por si quiere descansar
y no olviden la faena
que hoy debemos terminar.

(*Va de apareciendo el paisanaje y quedan en escena Vicenta, Santos Vega y Argentina.*)

VICENTA Vayan no más, con nosotras
Santos se puede quedar!

(*Por lo bajo, acercándose a Santos Vega y señalando a Argentina.*)

Y yo me haré humo en seguida:
no los quiero importunar!

SANTOS (*Complacido.*)

No diga!

ARGENTI. (*Al mutis de Vicenta.*)

Se va Vicenta?

VICENTA (*Con seriedad cómica.*)

Si es que vos querés me quedo.

ARGENTI. Quedesé!

VICENTA (*Acercándose a Argentina.*)

Le tenés miedo?
Pero no te has dado cuenta?
Largándome yo creia

que les daba una alegría....
Pero vos no has advertido?

ARGENTI. *(Con emoción y echándose a llorar.)*

Yo? Y lo he querido
sin ni saber que existía!

VICENTA Y por eso estás llorando?

SANTOS *(A Vicenta.)*

Dígame.... y lo prometido

VICENTA *(Picaresca.)*

Qué apuradón había sido!

(A Argentina.)

No ves que estoy molestado.

(Mutis.)

SANTOS *(Al mutis de Vicenta, se aproxima lentamente a Argentina y le dice con ternura.)*

Tal vez llora algun amor
olvidado la paloma?
Veo en sus ojos que asoma
en lágrimas el dolor.
Es muy grande su desvelo?
No podrán darle consuelo
las palabras de un cantor,
que ha sufrido y sufre tanto
que si llorara su llanto
le hubiera llegado a ahogar?

ARGENTI. *(Débilmente.)*

Y como va a consolar
mis pesares un cantor
que solo sabe llorar?

SANTOS Porque m'enseña el dolor
cómo se pueden curar.
No corresponden su amor?

ARGENTI. Yo nunca he llegado a amar!

SANTOS Cuando llora una mujer...
solo el amor puede ser
capaz de hacerla llorar.
No desdeñe mi consuelo
la paloma mal herida
ni piense si está caída
que ya no volará al cielo

que yo le daré mi vida
si le hace falta a su vuelo.
La persigue un gavilán,
¿que teme la llegue a herir?
Yo le ofrezco para huir
mi facón y mi alazán,
y luego mí corazón
para calmar su aflicción
y también una canción
muy tierna y consoladora
para todo el que padece....

ARGENTI. ¿Y por qué tanto me ofrece?

SANTOS Porque todo lo merece
¡una mujer cuando llora!

ARGENTINA Y si por fortuna un día
y gracias a la canción
que me ofrece, mi aflicción
se cambiase en alegría
entonces ya no sería
¿objeto de su desvelo?

SANTOS La paloma volaría
en pudiendo alzar el vuelo
y de mí se olvidaría....

ARGENTI. (*En un arranque, sin poder contenerse.*)

Nó, porque sin su consuelo
yo sé que se moriría
¡en la tierra y en el cielo!

SANTOS (*Comprendiendo.*)

Paloma, prenda querida
que por mi fortuna hallé
cómo es que no la encontré
¿hasta hoy y la hallé herida?
Si bendigo la caida
porque la puso en mi senda
palomita de mi vida
¡paloma, querida prenda!

ARGENTI. (*Con gran emoción.*)

Cantor que tanto ha penado
como es que no ha adivinado
su corazón mi pesar
antes de que hablara yo?
Cómo antes no comprendió
la causa de mi llorar?
Sin ni saber que existías

gaucho mío, te adoraba,
todas las noches soñaba
que muy pronto llegarías,
muy largos fueron los días
pero tan firme mi fe
que ni un instante dudé
que al fin vendría mi amor:
Vos sos el gaucho cantor
que sin conocer amé.
El gaucho que yo quería,
el cantor de mis desvelos
por el que sentía celos
sin ni saber que existía,
aquél que me mataría
si me llegase a olvidar,
al hombre a quien quiero dar
toda mi vida y mi amor:
el único y el mejor
mi alegría y mi pesar.

SANTOS — Mientras me habla se está haciendo
un nido en mi corazón
que es muy grande mi emoción
desde que la estoy sintiendo.

ARGENT. — Tan grande es mi bienestar
que aunque te estoy escuchando
temo mucho estar soñando
y volverme a despertar
igual que siempre, llorando!

SANTOS — No vuelva a su desconsuelo
que me dá mucha tristeza
ver que oculta la belleza
de sus ojos, con el velo
de sus lágrimas; ya nada
debe temer, que a su lado
aunque un poco atormentado
me tiene, mi alma adorada,
lamentando haber tardado.

(Pausa.)

Y, ahura, dígame mi china
que de puro emocionado
no le había preguntado:
¿Cómo se llama?

ARGENT. — Argentina.

SANTOS — ¡Lindo nombre pa un cantar!

ARGENTI. — ¡Llevame siempre con vos!

SANTOS — ¡Cómo la voy a dejar!

Si eso sería cortar
nuestro corazón en dos.
El lúnes de madrugada
a la hora qu'el sol asoma
si ha terminao la paya la
me largo con mi paloma
en ancas de mi alazán
al galope, a campo abierto
sin más testigo que Dios.
¿Le gusta, prenda?

Argenti. Con vos
soy capáz de ir al desierto!

Santos ¡Guapa mi prenda querida!
También me gusta por eso.

(*Pausa.*)

¿No me deja darle un beso?

Argenti. (*Entregándose.*)

¡Vos sos dueño de mi vida!

(*Se besan y en el momento aparecen por el foro a la izquierda, Gumersindo, Ruperto, Peon 1.º, Peón 2.º y Cirilo mirando a lo lejos, con las manos a guisa de pantalla sobre los ojos.*)

Ruperto ¿No ven qu'es una partida?

Peón 1.º ¡Y viene pa acá rumbiando!

Peón 2.º ¿A quién andarán buscando?

Gumersin. (*A Peón 2.º*)

Vea, avísele en seguida
a Cirilo.

Cirilo (*Sombrío.*)

¡Aquí estoy viejo!

Gumersin. (*Misteriosamente.*)

Dígame....

Cirilo Vienen por mí.

Gumersin. ¿Y se les v'a entregar?

Cirilo Sí.
¡Ya estoy muy harto!

Gumersin. ¡Canejo,
a mi ya me parecía!

Cirilo ¡Me he cansao de matreriar!

Santos ¿Qué hay de güeno pa mirar?

RUPERTO ¡Qué viene la policía!

SANTOS *(Bruscamente.)*
¡No diga!

ARGENTI. *(Alarmada.)*
¿Por vos?

SANTOS No vida,
yo no tengo qué temer;
pero es que no puedo ver
sin peliarla, una partida.

ARGENTI. ¡Santos!

SANTOS ¿Qué vienen a hacer?

CIRILO Vienen a buscarme a mí!

SANTOS ¿No se les v'a entregar?

CIRILO ¡Sí!

SANTOS ¿Pero se v'á defender?

CIRILO ¡No me pienso ni mover!
¡Yo no soy gaucho morao:
sé peliar y sé sufrir
pero no quiero vivir
como perro escarmentao
gastando la vida en juir!
Y tuito porque un buen día
caí en una reunión
donde era gallo un nación
porque el juez lo protejía.
Y en cuanto me vió llegar
me quizo tirar el lazo
pero yo soy amigazo
muy dificil de enlazar,
y enlazar no me dejé
y ahí me empezó amenazar
conque me haría encepar
y ahí no más me disgracié....
sin ni quererlo matar!

PEÓN 2.º ¡Ahí se apean!

SANTOS ¿Cuántos son?

PEÓN 2.º Cuatro fierazos!

SANTOS ¡Mejor!

ARGENTI. ¡Santos, Santos, por mi amor!

SANTOS No temás vos corazón,
ni me imajinés vencido
a mí por una partida!

ARGENTI. ¡Santos, Santos de mi vida!

(Entran corriendo tres soldados y un sargento y se dirijen a tomar a Cirilo.)

Sargento ¡Al fin has cáido, bandido,
ahura ya estás en mi mano!

Santos (*Se desprende de Argentina y de un salto se interpone entre los soldados y Cirilo.*)

¡Sofrene el pingo, aparcero,
que no basta decir quiero
para prender a un paisano!

Sargento (*Asombrado.*)

Vos quién sos.

(*Los soldados intentan atropellar a Santos Vega; deteniéndoles.*)

¡Alto!

Santos ¡Cualquiera!

Sargento ¿Y querés ir contra el juez?
¡Naides lo ha intentao siquiera!

Santos ¡Y pór eso, alguna vez
debía ser la primera!

Sargento ¡Ahijuna! van a ir los dos
en yunta para el juzgao!

Santos ¡No me parece que vos
te volvás tan bien montao!

Sargento ¡Ya bastante le aguantao!

(*Ordenando a los soldados que ataquen.*)

¡A ver!

(*Los soldados obedecen y se entabla la pelea.*)

Santos ¡No pueden conmigo!
¡Se la voy a dar de amigo!

Cirilo (*Se decide a pelear.*)

¡Aquí me tiene a su lao!

Santos ¡Meta no más compañero!

(*Se dividen los combatientes así: el Sargento y Soldado 3.º contra Santos Vega y los Soldados 1.º y 2.º contra Cirilo.*)

Gumersin. ¡Es una temeridá!

Sargento (*Tirando a herir con su sable a Santos.*)

¡Ah! gaucho maula, tomá!

SANTOS (*Atajándose el golpe con el poncho.*)

Vos no me llegás ni al cuero.

(*Tirándole al Sargento una cuchillada al pecho.*)

¡Atajate!

SARGENTO (*Cayendo.*)

¡Me acertó!

SANTOS ¡Uno!

(*Al Soldado 3.º*)

Y vos no reculés
después de hacer tanto alarde....
¡que había sido cobarde!

(*Hiriéndole.*)

de esta no te defendés.

(*Cae el Soldado 3.º. Yendo al grupo de Cirilo.*)

CIRILO ¡Voy lindo!

SOLDA. 3.º (*Cayendo.*)

¡No puedo más!

(*El Soldado 1. al verse solo huye por la escena, Cirilo le persigue y Santos detiene a Cirilo, diciéndole.*)

SANTOS ¡No me lo corra de atrás!
A ese déjemelo entero
al menos por esta vez
que otra le haremos justicia
pa que lleve la noticia
de todo esto al Señor juez!
¡No se le vaya a olvidar;
apriéndase la lición!

ARGENTI. ¡Santos de mi corazón!

SOLDA. 1.º Ya nos hemos de encontrar,
no faltará una ocasión!
¡No se vaya a descuidar!
Si no es hoy será mañana.

GUMERSIN. ¡Ese lo v'a traicionar!

SANTOS ¡No mata quien tiene gana
sino quien sabe matar!

¡Vaya y treiga otra partida
pero no quieran ser locos
nunca vengan de a tan pócos
que es para dejar la vida!
¡Y que vengan los mejores
que conmigo no se juega!

SOLDA. 1.º ¿Sos el diablo?

SANTOS ¡Santos Vega!

ARGETI. (*Yendo a abrazarle.*)
¡El cantor de los cantores!

(*Telón rápido.*)

FIN DEL PRIMER ACTO



ACTO SEGUNDO

En la estancia «La Luz». Campo abierto. A la derecha la casa de la estancia. A la derecha y en segundo término, una pulpería con puerta y ventana practicables. Al levantarse el telón ROSA sale de la pulpería con un pequeño paquete y se dirije a la casa. Al llegar al centro de la escena se pone una mano sobre los ojos a guisa de pantalla, mirando hácia la izquierda.

ROSA (*Gritando.*)
Ña Rufina, venga, ahí cae
ña Vicenta.

RUFINA (*Saliendo apresurada de la casa.*)
¿Dónde está?

VICENTA (*Apareciendo.*)
¡Comadre! ¿Cómo le vá?

RUFINA (*Abrazándola.*)
¿Qué viento güeno la trae?
¿Qué cuenta? ¿Qu'és de su vida?

VICENTA Ya lo vé, de comedida
no más, para saludarla
y además porque he pensado
que aunque algo tarde he llegado
en algo podré ayudarla:
Que ha de andar medio apurada
con tanto preparativo.

RUFINA ¡No me diga, si no vivo
y ando loca de atareada!
¿Y su patroncita?

VICENTA ¡Mal!

ROSA ¿Es cierto qu'está endiablada?

VICENTA No se da cuenta de nada
desde la noche fatal.
¿Y su patrón?

RUFINA — Madrugó
pa trair un vino especial
del pueblo y aun no volvió.
ROSA — ¿Y Argentina?
VICENTA — Lamentando
no poder caer a bailar,
se ha quedao a acompañar
a la patrona, llorando.
¿Y... no falta alguna cosa?
RUFINA — ¿Qué quiere que falte? ¡Nada!
VICENTA — Siguro habrá carbonada,
¿cómo está?
RUFINA — ¡Lo más sabrosa!
VICENTA — ¿Y mazamorra también?
RUFINA — Y empanadas, y el asao.
VICENTA — ¡De nadita se ha olvidao!
¿Sabe quién v'á venir?
RUFINA — ¿Quién?
VICENTA — ¡Santos Vega!
RUFINA — ¡Ya sabía!
¡Si estoy loca de alegría!
ROSA — Dicen qu'es un payador
de los buenos.
VICENTA — ¡El mejor!

(Se oyen risas en la pulpería.)

¿Quién anda en la pulpería?

(Rosa hace mutis por la izquierda.)

RUFINA — ¡Quién v'a ser! ¡La paisanada!
VICENTA — ¿Cabe tuita la manada
adrento la pulpería?
RUFINA — ¡Hay otros en el galpón!
VICENTA — La fiesta v'a a ser completa
si no l'agria algun sotreta
que se ponga pesadón.
Rumbiemos para el fogón
quiero darle una manito.
¿Siguro que habrá maiz frito?
RUFINA — ¡Tuito! ¡Si no falta nada!
VICENTA — *(Contando por los dedos.)*

¡Mazamorra, carbonada,
empanadas, el asao,
buen vino, baile. payada....
cierto que no falta nada!
¡Mi comadre se ha portao!

(Al mutis de Vicenta y **Rufina** *por la casa, salen de la pulpería ño Gumercindo, ébrio; Ruperto y Jacinto.)*

GUMERSIN. **Pucha, que se están tardando**
ahijuna los payadores.

RUPERTO **Esperemoslo jugando**
un truco.

GUMERSIN. **Qué jugadores**
que habían sido.

JACINTO ¡Vamos, viejo!

GUMERSIN. ¡Qué no les quiero ganar!
¡Y a más si vuelvo a dentrar....
no vuelvo a salir, canejo!
porque ya estoy medio....

RUPERTO ¡Es cierto!

JACINTO ¡Qué pronto se ha divertido!

GUMERSIN. Yo me les hago el dormido
pero estoy medio despierto.
¡Sí juego van a perder!

JACINTO ¡Y bueno: mucho mejor!

GUMERSIN. Nada hay que hacerle al dolor
cuando porfía en doler.

(Aparece por el foro **el payador Contreras**, *guitarra en mano.)*

¡Ahijuna, tarde ha llegao
pero al fin y al cabo llega!
¡Creiba que había reculao!

CONTRERAS ¿Ya está adrento Santos Vega?

JACINTO ¡Qu'esperanza! ¡Ni ha asomao!

CONTRERAS ¿Qué hubo con la blandengada?

JACINTO Pura alarma del patrón
que sueña con el malón.
Y al cuhete la blandengada
hizo noche en el galpón
esperando a la indiada.

CONTRERAS **Mejor si no pasó nada.**

JACINTO **Para mí esa precaución**
ha sido una puñalada
que me ha pegao a traición;
porque mientras yo rumbiaba
a cumplir con el mandao
qu'el patrón me había encargao,
otro paisano llegaba
a aprovechar la ocasión
de hallarla sola a mi china
pa robarla el corazón!

GUMERSIN. ¿De quién hablás?
JACINTO De Argentina.
CONTRERAS ¿Y quién le ha hecho esa ensilgada?
JACINTO ¡Santos Vega, el tan mentao!
RUPERTO Si ese se la ha manotiao
ha perdido la parada
que a ese guapo no le sale
la vaca toro, aparcero.
GUMERSIN. Y adonde ese toro bale
no bala ningun ternero.
RUPERTO ¡No hay naides que se le pare
¡porque ese es gaucho de ley!
A su lao usté es un güey!
GUMERSIN. ¡Y adonde irá el güey que no are!
JACINTO ¡Esta güeno! Ya veremos
quien es más guapo, por ella
me v'a encontrar en la güella
y si gusta peliaremos.
RUPERTO En fija la pierde usté.
GUMERSIN. Pa su cuero no hay facón.
JACINTO El gaucho mas ligerón
suele quedarse de a pié.

(*Por el foro llegan Cirilo,* **peones 1.º y 2.º** *y varios paisanos.*)

GUMERSIN. ¡Van cayendo los paisanos!
JACINTO ¡No lo traín a Santos Vega!
CIRILO ¡Ha de caer ahura no más!
JACINTO ¡Ya estoy desiando que venga!

(*Por la derecha foro, llegan guitarreros.*)

CIRILO ¡Ahí vienen los guitarreros!
La alegría de la fiesta.
GUMERSIN. ¡Qué pucha! Tuito se olvida
en viendo tantas vihuelas,
porque no hay mejor remedio
para que se ahuguen las penas
que un rasgueo de guitarras.
CIRILO ¡Y unos tragos de ginebra!
GUMERSIN. ¿Train templados los instrumentos?
GUITAR. 1.º Vienen sonando las cuerdas.
GUMERSIN. ¡Lindazo! ¡Ahura hay qu'entonar
con unas cuantas limetas
de ginebra a los que luego
se han de floriar en las cuerdas!
¡Dentren en la pulpería
los guitarreros si acetan!

(*Los guitarreròs, obedecen.*)

Dentren también los paisanos
en tanto qu'el baile empíeza
pa que cuando empiece el baile
no se les cansen las piernas
y parezcan mancarrones.

(*Entran todos menos Jacinto.*)

¡A ver drente pues sotreta!
¿No quiere dentrar?

JACINTO ¡No dentro!
¡Yo lo espero a Santos Vega!

GUMERSIN. ¿Pá qué?

JACINTO ¡Para hablar con él!

GUMERSIN. ¡Para disparar!

JACINTO ¡Su agüela!

GUMERSIN. ¡Como aveztruz perseguido!

(*Se dirije a la pulpería.*)

A ver pupero, ginebra.

(*Trata de entrar a la pulpería pero la embriaguez se lo impide.*)

¡Acompañame, Jacinto!

JACINTO (*Tomándole de un brazo.*)

¡Dentro; pero estaré alerta!

(*Al mutis de Jacinto y Gumersindo el Soldado 1.º aparece por la derecha muy sigilosamente y se acerca a la ventana de la pulpería por la que atizba un momento, de pronto mira hacía la izquierda y desaparcce precipitadamente por la derecha. Pausa. Por la izquierda aparece Santos Vega, y saliendo de la casa, Rosa.*)

SANTOS (*Al verla, sacándose el sombrero.*)

¡Buenas tardes!

ROSA Buenas tardes.

SANTOS Estaba dudando si era
esta la estancia «La Luz»
donde v'a haber una fiesta
lindaza, sigun me han dicho
con motivo de una yerra.
Pero, en viéndola, ya sé
qu'esta es la estancia.

ROSA — Si, es ésta.
SANTOS — ¡No hay para qué preguntarló!
Basta con verla a usté prenda;
tiene la luz en los ojos
y en la sonrisa la fiesta.
Si al pasar por otros pagos
hubiera alcanzado a verla
a la fija que me apeo
siguro de que la fiesta
habría de celebrarse
donde quiera que estuviera
la luz de su ojos negros.
Ojos que parecen penas
por lo negros y que brillan
como si fueran estrellas.
Y a pesar de que parecen
dolores no dan tristeza
que a pesar de su negrura
de noche de gran tormenta
tienen una luz muy clara
que alumbra, calla y alegra.
ROSA — Naides ha visto en mis ojos
tanto primor.
SANTOS — Porque siegan
al mirarlos; porque naides
podrá verlos sin que tenga
que cerrar los de el tan pronto
como los de usté quisieran.
Yo los miro sin cegar
porque su luz me recuerda
los ojos enamorados
y queridos de mi prenda:
Una calandría cantora
que solo conmigo sueña
que solo para mi canta
y que ahura llora mi ausencia.
ROSA — ¡Ya se olvidó de mis ojos!
SANTOS — ¡Me recordaron los d'ella!
VICENTA — (*Desde dentro.*)
¡Rosa!
ROSA — ¡Voy!
VICENTA — Pero muchacha.
Pero Rosa.
(*Saliendo.*)
¡Santos Vega!

¡Al fin a cáido! ¡Comadre!

Rosa Yo me imaginaba qu'era
el mesmo, porque tan lindo
como usté no habla cualquiera.
¡Ña Rufina! ¡Venga!

Rufina *(Dentro.)*

Voy.

Gumersin. *(Saliendo de la pulpería.)*

¡Ahijuna, ché, Santos Vega!

Vicenta *(A Rufina, que sale.)*

¡El mejor cantor del mundo!

Gumersin. *(A los paisanos que van saliendo de la pulpería.)*

¡El alma de nuestra tierra!

(Todos saludan y rodean al payador.)

Rosa Yo que nunca lo he escuchado
ahura escucharlo quisiera.

Vicenta Haga vibrar la guitarra
dando comienzo a la fiesta
para que antes que ninguna
ella suene la primera.

Gumersin. Saque al viento una canción
donde ponga el alma entera:
su alma brava y melancólica
qu'es el alma de esta tierra.

Santos *(Disponiéndose a cantar.)*

¡Ahí va mi canción y mi alma
que nunca canto sin ella!

(En estilo triste y acompañándose con la guitarra.)

Como el ombú corpulento
parece que está llorando
sus hojas cuando cantando
hiere sus ramas el viento,
yo tambien en mi tormento
de todas mis aflicciones
voy llorando mis canciones
que como hojas dispersadas
se lleva el viento en bandadas
de dolientes corazones.

CIRILO ¡Lindo!
VICEÑTA ¡Me hizo lagrimar!
RUPERTO ¡Siga nomás, no sofreme!
GUMERSIN. Desahugue el alma si tiene
tantas penas que cantar.

SANTOS (*Cantando de nuevo.*)

Una paloma es mi prenda
que en mi pecho hizo su nido,
todos mis cantos han sido
flores que he puesto en su senda.
¡Ella mis heridas venda
con sus arrullos amados
y mis versos apenados
paran siempre en sus oidos
como pájaros heridos
que le piden sus cuidados!

GUMERSIN. ¡Asin se canta, amígazo
cuando se sabe cantar!
VICENTA ¡Y cómo sabe largar
tuito los rollos del lazo!

GUMERSIN. (*Yendo hacia la pulpería.*)

¡A ver, pié pucha, pulpero
una limeta e ginebra!
¡Tome, refresque el garguero
y séquemela de una hebra!

SANTOS (*Después de beber.*)

¿Gracias nó? Ño Gumersindo.

GUMERSIN. (*Tomando la limeta de las manos del trovero y poniéndola boca abajo, al ver que no cae ni una gota.*)

¡Ansí se porta un paisano!
¡Ahijuna que beso lindo!
¡La secó de una hebra, hermano!

JACINTO (*Pasa por delante de Santos. Se le encara mirándolo fijamente.*)

¿Sabe que lo estoy mirando
y que no se me hace cierto?

SANTOS (*Lo observa y deja la guitarra.*)

¡Y me está mirando mal!
JACINTO ¿Y, no le gusta? ¡Canejo!
¡Pior para usted!

SANTOS (*Acercándosele.*)

¿Cómo dice?

JACINTO (*Haciéndose atrás y sacando el facón.*)

¡Si es que gusta peliaremos!

SANTOS ¡Cómo no! ¿Pero por qué?

JACINTO ¡Pucha, que había sido lerdo!

SANTOS ¿Qué?

JACINTO ¡Si sabe su paloma
de siguro que alza el vuelo
rumbiando pa otro nido
donde no haiga tanto miedo!

SANTOS (*Santos, sacando el facón.*)

¡Miedo yo! ¡Ahijuna! ¡Cancha!

GUMERSIN. (*Deteniendo a Santos.*)

¡Sofrene el pingo, aparcero!
Y no le cierre las piernas
sin que antes sepa, canejo
por que ese maula lo busca.

SANTOS ¿Por qué?

GUMERSIN. ¡Porque está con celos
velay! Y de atormentao
aunque el mozo es un ternero
se quiere meter a toro
de puro sonso y coquero.

(*A Jacinto que se acerca al viejo amenazante.*)

¿Qué hay? ¡Ahura me va a peliar
y le estoy salvando el cuero!

SANTOS ¿Celos de quién?

JACINTO ¡De Argentina!

VICENTA ¿Y por qué v'a sentir celos
por esa paloma, diga?

SANTOS ¡Hable pues!

JACINTO ¡Por qué la quiero!

SANTOS ¿Y ella a usté también lo quiere?

JACINTO ¡Claro que me quiere!

VICENTA ¡Cuento!
¡Ni mirarlo, sepaló,
vos sos para ella un tormento!
¡Vos la arrastrabas el ala
y eso es todo, pero de eso
a que ella fuera gustosa
mucho campo hay de por medio!

SANTOS (*Envainando su facón.*)

Guárdese no más la daga
y con la daga los celos
y envaine su coraje
pa otra ocasión. ¡Yo peleo
contra mil, para ser libre,
porque antes la vida entrego
que mi libertad, sin ella
como sin cantar, me muero!
¡Y como, para ser libre
hay que ser fuerte, por eso
llevo daga a la cintura
y a las partidas peleo
porque vienen a llevarse
hombres para que un malero
que algunos lo llaman juez
haga de toros, terneros
y de hombres libres, esclavos
y de nuestros cueros, tientos!
¡Pero por amor jamás
he peliado ni peleo
que yo no quiero cariños
que en vez de amor sean miedo!
Quiero que me amen por éste:

(*El corazón.*)

Nunca por éste:

(*El cuchillo.*)

yo quiero
que me den el corazón
porque sepan que en mi pecho
hay un alma sin que adviertan
qu'en mi cintura hay un fierro.
¡Y ansí me quiere Argentina
qu'és mi vida y mi consuelo
por mi alma, con amor
de corazón y sin miedo!

JACINTO Pero yo quiero advertirle....

SANTOS ¡Aguante! ¡Usté hablará luego!
Argentina es hoy en mi alma
tuito: la calma, el consuelo,
la esperanza, la alegría,
tuito; ¡todos mis anhelos!
Es mi paloma, mi vida,
mi sangre y hasta mis versos,

Güeno, pues, cuando en el pago
de güelta los dos estemos
frente a Argentina los dos,
los dos le preguntaremos
a quien quiere darle su alma,
a quien elige su pecho....
Y yo le juro que si ella
dice qu'és usté su anhelo
yo me largo en mi alazán
al galope, a campo abíerto,
sin rumbo, sin corazón,
porque es de ella todo entero.
Y como ella es pa mi tuito
me iré sín alma, sin versos,
sin calma, sin alegría,
sin nada, con el consuelo
de mi querida guitarra
tan solo, con el deseo
de que muy pronto la muerte
salga a cobrarme el pellejo.
Pero si Argentina dice
qu'es Santos Vega su anhelo
que solo para mi vive
y que mi amor es su dueño....

JACINTO ¡Guay de ella!

SANTOS ¿Qué? ¡Guay de usté
si entonces le toca un pelo
porque ahí nomás me la encímo
y como a res lo carneo!
¡Está prevenido el mozo!

JACINTO (*Haciendo mutis en la pulpería.*)

¡En la ocasión hablaremos!

SANTOS ¡No v'a hablar mucho, de juro!

(*Pausa silenciosa.*)

VICENTA (*De pronto.*)

¡Velay! ¡Como cementerios
al toque de la oración
se han quedao tuitos!

GUMERSIN. ¡Lo mesmo!
¡A ver, güelva la alegría
floriensé los guitarreros!

(*Por el foro aparece el patrón de la estancia «La Luz».*)

¡Ahijuna, ahí cae el patrón!

EL PATR. (*Saludando a todos.*)

¿Diande cayó tanto bueno?

VICENTA Ya puede empezar el baile.

(*Por la izquierda llegan varias mozas.*)

ROSA (*Señalándolas.*)

Ña Rufina....

RUFINA (*Al verlas.*)

¡Al fin cayeron!

VICENTA ¡Ah! Mírelas a las mozas
tan tristes hace un momento
en viéndolas tan donosas
de gusto se están lambiendo.
Jué, pucha, ché, Santos Vega
olvídese e sus desvelos.
Mire cuantas flores lindas.

SANTOS Sí, ya las estaba viendo.
¡Justo de que salga el sol
después de un tiempo tan fiero!

VICENTA ¡Ah, gaucho concertador!

ROSA ¡Que empice el baile!

CONTRERAS Primero
debe empezar la payada.
¡Si es que es gustoso aparcero
tiemple su guitarra y vamos
a ver quien llega primero!

SANTOS Con mucho gusto.

(*Santos y Contreras, sentados frente a frente, templan sus guitarras.*)

VICENTA ¡Que yunta!

GUMERSIN. (*Por Contreras.*)

¡Lo veo charquiar!

RUPERTO Yo creo
que debe darle ventaja.

PEÓN 1.º ¡V'a a ser un robo, canejo!

GUMERSIN. !Vamos a ver si es ginete
Contreras, en la ocasión!

VICENTA ¡Yo creo que un mancarrón
no puede jugarle a un flete!

(*Unos en pié y sentados otros, todos ro*

dean a los payadores. Santos comenzará con un preludio en la guitarra al que contestará Contreras con otro y en seguida.)

Contreras *(Cantando por cifras)*

Atención pido señores,
silencio y mucha atencióu
quiero ver si en la ocasión
demuestro que los hay piores
y que yo soy de los güenos,
no me han vencido jamás
porque cuando alguno es más
los otros han de ser menos.
¡No es fácil adivinar
aunque tuitos se lo crean
quien es el que v'a ganar
y tan confiados no sean
que se rompe el mejor lazo
y se duebla el más altivo
y aun puesto el pie en el estribo
se queda a pie el más gauchazo!
¡No es güeno hablar sín saber
y andar diciendo es un robo
pa voltiarme de un corcobo
muy bagualazo hay que ser!

Santos *(Después de un rasgueo.)*

Tiene razón mi rival,
no es facil ser adivino
qu'es un ginete el destino
que lo doma el más bagual.
Yo a todos agradezco
que me la den por ganada
y al termínar la payada
veremos si es que merezco
la confianza que me tienen;
pero en tanto yo les pido
que la esperanza sofrenen
por si es que caigo vencido.

Contreras ¡No se me achique paisano!
Ya sé que sabe cantar
y que si lo hago rodar
de juro sabrá parar
con el cabestro en la mano.

Santos Nunca se achica un cantor
de mi laya ante la gente

que se puede ser prudente
teniendo mucho valor.
Y le voy a aconsejar
y no se ofenda amigazo
que largue nomás el lazo
y me empiece a preguntar.

CONTRERAS Yo no me ofendo por eso
porque no es ofensa grave.
Y ahura dígame si sabe
lo que significa un beso.

SANTOS La Tierra y el Sol se besan
cuando el día está naciendo,
y yo creo que se besan
porque se están despidiendo.
Y al caer la tardecita
juntos vuelven a encontrarse
y ansí vuelven a besarse,
igual que la mañanita.
Un beso es una canción
muy corta, pero muy bella
que siempre deja su huella
marcada en el corazón.
Un beso es como una flor
que va en los lábios prendida;
de un beso naides se olvida
cuando es un beso de amor.
Tambien hay besos traidores,
besos que son rebencazos,
los hay malos y buenazos
como entre los payadores.
Y a mi un fraile me decía
qu'el que a Dios le traicionó
fué un hombre que le besó
delante la policia.

GUMERSIN. ¡Ah payador lindo y poeta!

VICENTA ¡Pero de un beso no habló!

GUMERSIN. ¿Qué beso?

VICENTA ¡El que le pegó
hace un rato a la limeta!

CONTRERAS Aparcero le confieso
que me ha dejado asombrado
porque yo nunca he escuchado
tan lindas cosas de un beso.
Pero no se me hace cierto
que me la vaya a ganar.
Y ahura le he de preguntar
que más le puede pasar

a un hombre después de muerto.
Y si es tan sabio cantor
que me sepa responder
yo le quiero prometer
declararlo vencedor.

SANTOS Confiese que voy en punta
y que ya teme perder
porque se apura a correr
haciéndome esa pregunta.
Y también es confesar
que ya se encuentra cansao;
pero le he de salir parao
y le voy a contestar.
Si un hombre muere en su rancho
solito y naides lo vela
ahí no más cae un carancho
como usté....

CONTRERAS *(Poniéndose de pié. Indignado)*

¡Cómo su agüela!

SANTOS *(Hablado.)*

Al grito ensilló el picazo
por quererme corregir,
como usté yo iba a decir
debe haber visto amigazo.

CONTRERAS No me lo niegue, aparcero,
me ha querido atropellar
y ha empezao a corcobiar
para hacerme rodar fiero.
¡Pero he salido parao!

GUMERSIN. Pero perdió la payada.

VICENTA ¡Se la llevaba robada
por eso se ha retobao!

CONTRERAS Yo hasta ahura cuando he cantao
siempre el vencedor he sido
y si ahura he cáido vencído
es que al más guapo le llega
como al chancho, un Santos Vega
qu'en la ciencia de payar
lo deja atrás a cualquiera,
y no siendo él, el que quiera
si gusta, ¡¡salga a cantar!!

EL PATRON Ahura vamos a cantar
deje no más la vigüela.

VICENTA ¡Vaya a cantarle a su agüela,
si tiene gana e cantar!

CONTRERAS ¡A usté le voy a cantar
el día menos pensao!

(*En este instante el Soldado 1.º que al terminar la payada aprovechando la distracción de todos se habrá acercado al grupo, ocultándose detrás de Santos Vega, intenta herir á éste por la espalda. Cirilo que lo advierte rápidamente derriba por el suelo de un empujón al trovero y ase fuertemente de la mano armada al traidor. Hay una conmoción general.*)

CIRILO ¡Ahijuna, lo he sofrenao
al tiempo mesmo e largar!
SOLDADO Lárgue....
CIRILO ¡Bandido! Al hoyo
lo debía de mandar.
SANTOS (*Levantándose, asombrado.*)
¡Me ha querido traicionar!
¿De qué pago será criollo?
¡Y me mata si no la erra!
CIRILO ¡Muy guapo pa una traición!
SANTOS ¡Usté a la fija es nación!
¡Usté no es de nuestra tierra!
¡Los que aquí nacen jamás
son de su laya, cobarde!
GUMERSIN. ¿Digame, iba a hacer alarde
de haberlo matao de atrás?
SANTOS ¡Larguelo, venga a peliar,
pero de frente si es hombre!
SOLDADO (*Sin moverse.*)
¡Usté me puede matar
seguro que mata a un hombre:
no quiero peliar
yo siempre lo he de buscar,
máteme si ese es su gusto
que de nó, más de un disgusto
de juro le voy a dar!
GUMERSIN. No le tenga compación.
¡Vea que le v'a sentir!
SOLDADO Yo lo voy a perseguír
hasta encontrar la ocasión.
SANTOS ¡Velay! ¡No quiero matarlo!
¡Viva y busqueme no más!
RUPERTO Lo v'a basuriár de atrás!

CIRILO ¡V'a volver a traicionarlo!

SANTOS ¡Si tengo asco de matarlo!
¿No me ven que estoy llorando
de rabia y asco, pensando
que haiga en mi tierra traidores?
En mi tierra, la mejor,
la de los gauchos cantores
y los bravos domadores,
la tierra de mis amores,
¿cómo es que tiene un traidor?
Donde florece mi amor
y lloré mis aflicciones,
donde tantos corazones
escucharon mis canciones
llorando con mi dolor,
¿cómo ha nacido un traidor?
¿Quién fué su madre, malhaya,
que ansí Dios lo ha castigao
dándole como le ha dao
un malevo de su laya?

(*Imperioso y amenazante.* **El Soldado irá** *desapareciendo.*)

¡A la juria, como luz
lárguese a hacerse matar,
y ande lo haigan de enterrar
no le pongan ni una cruz:
que naides tenga el dolor
ni siquiera de saber
que pudo un hombre nacer
en mi tierra, y ser traidor!

(*Transición; conmovido a* **Cirilo.**)

Si me permite, amigazo,
con el alma agradecida
quisiera darle un abrazo:
usté me ha salvao la vida.

CIRILO ¡Le debo mi libertad,
a su valor; aparcero,
usté me salvó primero
ganándose mi amistad!

(*Se abrazan.*)

SANTOS Ya puede empezar el baile.
Perdóneme la mozada,
por mi culpa no han bailado.

CIRILO ¡La culpa fué de ese maula!

SANTOS (*A los guitarreros.*)
¡Comiencen con un cielito
si es que la tienen templadas!

(*Los guitarreros se disponen a tocar.*)

VICENTA Prepárence las parejas.

(*Se forman ocho parejas, así: Santos con Rosa.—Cirilo con Moza 1.a—Contreras con Moza 2.a—Ruperto con Moza 3.a—Gumersindo con la tia Vicenta.—Patrón con ña Rufina.—Peon 1.o con Moza 4.a—Peón 2.o con Moza 5.a.*)

SANTOS ¡Denle juego a las guitaras!

(*Los guitarreros cantan y tocan un cielito con la siguiente letra.*)

CANTORES ¡Voy a cantar un cielito
a la salú del cantor
Santos Vega ¡ay mi cielito!
¡Mi cielo qu'es el mejor!
La moza qu'está bailando
con el cantor más mentao
se le conoce en los ojos
qu'el cantor la enamorao.
Otras mocitas rabean
porque no bailan con él,
¡ay cielo, cielito, cielo
el amor es muy cruél!
¡Ay cielo que lindas mozas
cielito de mis amores,
si en el cielito hay estrellas
también en la tierra hay flores,
también hay güenos cantores
y mocitas muy donosas
¡ay cielos que lindas mozas!
¡Voy a cantar un cielito
a la salú del cantor
porque naides canta como
Santos Vega el payador!

(*Termina el cielito y comienzan las relaciones.*)

CONTRERAS Al bailar el cielito
ni me ha mirado,
y por eso estoy prienda
desconsolado.

MOZA 2.ª Es que me da vergüenza
mirarlo a usté...
¡por que tiene una cara
de no se qué!

CIRILO ¡Tienen espinas los cardos
y las tienen los abrojos,
y también deben tenerlas
cuando me miran, sus ojos!

MOZA 1.ª Yo no le he mirado nunca...
¿Cómo sabe usté que pincho?

VICENTA (*Interrumpiendo.*)
¿Se ha créido que es una yegua
pa largarle ese relincho?

RUPERTO Todas las penas olvido
siempre qu'estoy a su lao,
y por eso le pregunto:
¿es qu'estaré enamorao?

MOZA 3.ª Si a pesar de tener penas
a mi lado se consuela
yo no se que contestarle...

VICENTA (*Interrumpiendo.*)
Pregúnteselo a su agüela!

SANTOS De terciopelo negro
tengo cortinas
para enlutar mi cama
si tu me olvidas.

ROSA No me diga esas cosas
que me hacen daño,
¿por qué quiere que sufra
un desengaño?

(*Lejana la voz de Argentina, gritando.*)

ARGENTI. ¡¡Santos!!

SANTOS (*Sobresaltado.*)
¡La voz de Argentina!

ARGENTI. (*Mas cerca.*)
¡Santos Vega!

SANTOS ¡Es ella misma!

PEÓN 1.º (*Mirando al foro derecha.*)
Ahí se está apeando de un flete.

SANTOS (*Corriendo a su encuentro.*)
¡Argentina!

ARGENTI. (*Apareciendo, trémula, descompuesto el semblante.*)
¡Santos Vega!

(*Quedan abrazados.*)

VICENTA ¡Alguna nueva desgracia!
SANTOS ¿Que tenés? ¡Contame prenda!
ARGENTI. Yo no sé, hace un ratito,
de no sé donde, una queja
misteriosa, larga, triste,
llegó hasta mí cual si fuera
un lamento de agonía,
como esas voces que llegan
hasta el alma, y que se dice
que son de ánimas en pena.
Me dió un salto el corazón...
y mi alma, que siempre piensa
en la tuya, cuando vos,
corazón, no estás con ella..
sintió tal miedo pensando
que fuera tuya la queja
que monté en un parejero
sín ni pensarlo siquiera
y me he llegao al galope,
llorando, sufriendo, inquieta
porque además otra voz
muy clara, como un alerta
gritaba dentro de mí:
ve a salvarlo, corre, vuela...
Mirá que está en un peligro
muy grave tu Santos Vega.
Yo lo sé, algo me dice
dentro de mí que esta fiesta
va a perderte, no es posible
que mi corazón me mienta.
Volvamos juntos al pago
seguime....
SANTOS ¡Cálmese prenda!
No le mintió el corazón:
¡velay! Ahí, en su huella
a poco más, sin Cirilo,
igual que a res me carnean.
ARGENTI. ¿Y quién fué? ¿Quién?
CIRILO ¡Un traidor!

ARGENTI. ¿Un traidor en nuestra tierra?
SANTOS Sí, un traidor, Argentina.
Me hubiera dao menos pena
matándome.
ARGENTI. ¡Corazón!
SANTOS ¡Pero que naides lo sepa!
GUMERSIN. ¡Naides lo sabrá, que todos
sabrán callar de vergüenza!
ARGENTI. Pero, vos, Santos, mi vida,
tené el corazón alerta.
Mirá que los liales viven
los que los traidores quieran.

(Que al oir los gritos de Argentina, habrá salido a la puerta de la pulpería y que ha observado con ira toda la escena anterior.)

JACINTO Salú paisanos.

(Intenta un mutis cruzando la escena.)

RUFINA ¿Se larga?
JACINTO ¡Claro!
SANTOS ¡No se largue, venga!
JACINTO ¿Pa qué con lo qu'he escuchado?
SANTOS ¡Me quiere a mí!
JACINTO ¡Que lo quiera!
¡Está güeno! Yo me largo;
pero, antes sepalo prenda,
no mas llegó su cantor,
yo lo vide, estaba alerta,
se le puso a enamorar
a otra paloma.

(Señalando a Rosa.)

SANTOS *(Indignado.)*
¡No mienta!
ARGENTI. *(Celosa.)*
¡Santos!
ROSA ¡No es cierto, Argentina!
JACINTO *(Al mutis.)*
¡Salú!
SANTOS *(Corriendo a detenerlo.)*
¡Ahura no!
ARGENTI. *(Deteniendo a Santos.)*

No llega
hasta mi alma su veneno.
Me hubiera gritado ¡alerta!
mi corazón, que no miente.
¡Dejalo!

ROSA
A mí, Santos Vega,
solo me habló de mis ojos
porque él dice que recuerdan
tu mirada....!

SANTOS
Y porque a todas
las mujeres de mi tierra,
porque ellas son el amor
y nuestra raza está en ellas,
les dice al pasar un verso
el payador Santos Vega.
¡Y ahura si es que son gustosos
preparense las parejas
quiero bailar un cielito
con mi cielito, con ella!

(Vuelven a formarse las parejas y los guitarreros de nuevo rasguean un cielito.)

GUITAR. *1.o* *(Cantando a compás.)*

Voy a cantar un cielito
a la salú del cantor
porque naides canta como
Santos Vega el payador.

(Y al decir este último verso irá descendiendo lentamente EL TELON.)

FIN DEL SEGUNDO ACTO

ACTO TERCERO

CUADRO PRIMERO

Telón corto figurando un galpón con puerta practicable. Están en escena el payador Contreras, ño Gumersindo, Cirilo, Vicenta y varios paisanos más. Al levantarse el telón Contreras acompañándose con la guitarra canta el estilo de Santos Vega, en el segundo acto, con esta letra:

CONTRERAS (*Cantando,*)

Y aunque tenga un gran pesar
no me matará el sufrir
yo nunca me he de morir
mientras que pueda cantar.
Y mientras pueda decir
qu'en la cencia del payar
ninguno mi igual se llama
que el más guapo se me entrega
porque yo soy Santos Vega
¡aquel de la larga fama!

VICENTA ¡Qué más se quisiera su alma!

GUMERSIN. ¡No se le vaya a hacer cierto!

CIRILO ¿Qué será de Santos Vega?

GUMERSIN. Y. .. lo de siempre, aparcero:
andará de pago en pago
dando sus coplas al viento,
con su alazán y su prenda,
con su guitarra y sus versos
y en la guitarra armonías
para calmar sus desvelos
y en los lábios de su prenda
para sus amores besos,
y para cruzar el llano
su alazán parejero,

pa su libertad el facón
y pa su alma sus versos.
Y no habrá rancho de criollo
que no le ofrezca su techo
ni calandria que si canta
no cante pa su consuelo
ni prenda que si le escucha
no le haga un nido en su pecho.
Con su paloma enancada
tal vez se ha ido al desierto
pa domar a los infieles
con el dolor de sus versos
o quien sabe si áhi no más
ahura no está defendiendo
la vida de algún paisano
sin importarle su cuero,
que ansina es de generoso,
de noble y de justiciero.
O tal vez bajo un ombú
junto a su prenda adorada
mirándola enamorado
alguna canción le canta....
Pero ha de estar silencioso
Santos Vega, si cantara
llegarían sus versadas
porque sus canciones tienen
como las palomas, alas.

CIRILO
¿Y si ha muerto, viejo?

GUMERSIN.
¡Vive!
Santos Vega es en la pampa
la canción que la despierta
antes que el sol, y en su alma
están todos los anhelos,
todo el pesar y las ansias,
la nobleza y la alegría
y el dolor de nuestra raza.
No hay un ombú que no sepa
como vibra su guitarra
porque él cantó bajo todos
y fué prendiendo en sus ramas
por cada hoja una canción.
¡No ha muerto, vive, malhaya!
que a mí no se me hace cierto
que sin su vida, la Pampa
pudiera estar silenciosa,
como prenda enamorada
sin un desvelo y tan linda.

para que el pueda cantarla.
Si hubiera muerto el cantor
¿pa qué querria las galas
conque se adorna su tierra?
Y nosotros ¿pa qu'el alma
sin la emoción de sus versos
y sin el amor de su alma?
¡Algo nos habría dicho
que ya el cantor no alentaba,
se habría ñublao el sol,
se hubiera enlutao la Pampa!

RUPERTO *(Entrando con sigilo.)*

Ché, Cirilo, ahí están.

CIRILO ¿Quién?

RUPERTO ¡La polecía!

CIRILO ¡Malhaya!

RUPERTO ¡Ya se han apiao!

GUMERSIN. ¡Juya amigo!

VICENTA ¡No se entregue!

(Cirilo se resuelve a huir y corre hacia la puerta; pero en el instante de llegar a ella se presenta en la misma, cortándole el paso el Soldado 1.º)

SOLDADO ¡No se vaya!
Vamos a ir juntos, si gusta,
rumbiando para el juzgao.

CIRILO *(Desenvainando el facón.)*

¡Cancha!

SOLDADO *(A otros soldâdos que estarán afuera.)*

¡Dentren!

(Entran cuatro soldâdos más.)

¿No vé, amigo?
¡Vengo bien acompañao!
¿Quiere pelear, pa que vea
que aprendí bien la lición?
Y entuavía hay más ajuera.
A ver, saquenlé el facón.

(Los soldados van a obedecer; pero Cirilo arroja su arma al suelo.)

Ansina quería verle.

CIRILO (*Abrazando a Gumersindo.*)
Adiós, viejo.

SOLDADO ¡Llévenlo!

CIRILO (*Saliendo con los soldados.*)
¡Vámos, maulas!

SOLDADO Si es que intenta
disparar, basurienló.

(*Pausa.*)

¿Y el otro gallito?

VICENTA ¿Cual?

SOLDADO Aquél cantor tan mentao.
¿No anda en el pago?

GUMERSIN. De juro,
denó ya habría asomao.

SOLDADO ¡Qué suerte tiene!

GUMERSIN. Y ustedes
tienen más suerte que no él.
Que hay que tener mucha sed
pa beber en ese jagüel.

SOLDADO (*Haciendo mutis.*)
¡Ya le llegará la mala!

(*Pausa.*)

GUMERSIN. ¡También te llegará a vos!

RUPERTO ¡Pa nosotros no hay justicia!
¡Ni siquiera la de Dios,
que dicen que es tan güenaso!

GUMERSIN. Esa la mejor sería.

VICENTA Y esa la venden los flaires
como cosa e pulpería.

GUMERSIN. ¡Naides se acuerda e nosotros!
¡Somos unos disgraciaos!

(*Que está mirando por la puerta hacia afuera.*)

PEÓN 1.º ¡Van a lo indio de apuraos!

RUPERTO (*Asomándose.*)
¡Ah maulas, con esos potros!

GUMERSIN. Van a lo indio... con razón!
Son lo mesmo que la indiada.

RUPERTO ¡Pucha, llevan la potrada
mesmamente de apurada

como pa dar un malón.
¡Ya casi ni se les vé!

GUMERSIN. Hemos debido peliar
contra tuitos

RUPERTO ¿Y pa qué?
Igual lo iban a llevar.
Lo carnian si no se entrega.
Si cayeron en montón.
¡Venían con intención
de encontrar a Santos Vega!

VICENTA Si aquel guapo hubiera estao
de juro habría peliao
contra toda la partida.

RUPERTO ¡Le habría costao la vida!

GUMERSIN. Y él se la habría jugao
gustoso para salvarlo
y ya lo hubieramos visto,
que es muy difícil ¡qué Cristo!
a un toro como él carniarlo!
Hay que ser muy vaquianazo,
naides vistea mejor,
si es güeno como cantor
peliándola es un tigrazo.

(Pausa. Argentina, visiblemente demacrada aparece en la puerta, silenciosamente.)

ARGENTI. Dios guarde a la buena gente.

(Sorpresa jubilea en todos.)

VICENTA *(Abrazándola.)*
¡Argentina!

ARGENTI. ¡Tia Vicenta!

GUMERSIN. ¡Muchacha!

ARGENTI. ¡Viejo!

RUPERTO ¿Qué cuenta?

VICENTA ¿Qué te trae tan redepente?

RUPERTO ¿Viene sola?

PEÓN 1.º ¿Y su cantor?

ARGENTI. *(Triste.)*
¡Ay, mi cantor!

GUMERSIN. *(Alarmado.)*
¿Muerto?

ARGENTI. *(Exaltada.)*
¡Vive!

¿Si vivo yo, quién concibe
que muerto él viva su amor?

GUMERSIN. ¿Y, dónde está?

ARGENTI. Descansando...

VICENTA ¿Vino con vos?

ARGENTI: ¿Pues sinó
hubiera venido yo?
Sólo viene la luz cuando
sale el sol, solo hay aromas
cuando hay en el campo flores
canciones cuando hay cantores
arrullos cuando hay palomas.
No hay dolor si no hay herida
ni lágrimas sin dolor
sín desvelos no hay amor
como sin amor no hay vida.
Si no hay verso no hay canción
no hay sepultura sin cruz...
pues si habiendo sol hay luz
y hay cantor porque hay canción
y habiendo flores aromas
y herida cuando hay dolor
y arrullos cuando hay palomas,
si está aquí y vive su amor
vivo está aquí el cantor.
Bajo ese ombú tan querido
donde mi amor floreció
y bajo el cual me besó
mi cantor, está dormido.

GUMERSIN. *(Queriendo salir.)*

¡Ahí no más!

ARGENTI. *(Deteniéndole.)*

Que no despierte
porque es mayor su tormento.

GUMERSIN. ¿Sufre?

ARGENTI. De un presentimiento
que va a llevarlo a la muerte.

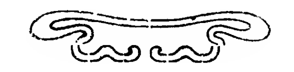
GUMERSIN. ¿Es tan grave su dolor?

ARGENTI. Nunca ha estado así afligido,
yo no sé, pero está herido
mal herido mi cantor.
Vuelve a sufrir cual sufría
hasta aquel bendito día
que yo cambié en alegría
su dolor.

Vuelve a penar cual penaba
y a llorar como lloraba...
No canta como cantaba
    por mi amor...
que ahura su tristeza es tanta
que solloza cuando canta
    mi cantor

(Sollozando hondamente sale Argentina y tras ella, todos.)

Se alza el telón corto descubriendo un pedazo de campo. En el centro hay un ombú enorme, bajo cuyo ramaje duerme Santos Vega. Apoyada en el tronco, la guitarra. El alazán desensillado a unos pasos del cantor. Es un crepúsculo vespertino. En la lejanía debe verse un resplandor rojizo de sol muriente.



CUADRO SEGUNDO

Todos los personajes del cuadro anterior rodean el ombú observando a Santos Vega. Argentina, a su lado, dice con entera emoción.

ARGENTI. ¡Duerme amor! Todos los tuyos
velan tu sueño a tu lado...
apenadas han callado
las palomas sus arrullos
y hasta el sol se vá alejando
tristemente, se vá hundiendo
como si fuera muriendo,
porque se está desangrando.
Y el campo está silencioso
por no turbar el reposo
del cantor.
Y junto a vos dolorida
está la prenda querida
de tu amor.
No temas ya la amenaza
que es causa de tu aflicción:
están con tu corazón
todos los bravos que son
de tu raza.

(Pausa.)

SANTOS (*Soñando.*)
¿Conmigo vos?

GUMERSIN. Santos Vega.

ARGENTI. ¡Corazón!

SANTOS ¡No vá a poder!
Naides me puede vencer
¡qu'el más guapo se me entrega!

RUPERTO Despierteló.

ARGENTI. ¡Corazón!

SANTOS Va a tener que recular.
Naides me gana a cantar
mucho menos un nación.
Siempre el vencedor he sido
que naides canta mejor.

(Pausa. Rompiendo en sollozos.)

¡Argentina! A tu cantor
Santos Vega, lo han vencido.

ARGENTI. *(Tratando de despertarlo.)*

¡Despertá qu'estás soñando!
¡Santos, que soy yo quien te habla!

SANTOS *(Despierta asustado, se incorpora, mira detenidamente a todos y se abraza a Argentina.)*

Creiba qu'estaba payando
mesmamente con el díablo.

GUMERSIN. ¡Santos!

SANTOS ¡Viejo! Salú a tuitos.

RUPERTO ¡Ha estao soñando, fierazo!

SANTOS *(Ensimismado.)*

¡Cierto!

GUMERSIN. *(Riendo.)*

¿La pucha, amigazo
por qué pegaba esos gritos?

SANTOS *(Triste, preocupado.)*

¡No es cosa de risa, viejo!
Porque a mí me hace sufrir:
yo sé que me he de morir
cantando ansina.

GUMERSIN. ¡Canejo!
Santos Vega está aflojando.

SANTOS Nunca me faltó el valor...
¡pero qu'es mucho cantor
el diablo y m'está buscando!

GUMERSIN. Y luego quiere, aparcero,
que no me ría

SANTOS ¡De juro!
¡Vea viejo, yo le juro

que si me vencen me muero!

GUMERSIN. ¿Pero, quién lo v'á vencer?

SANTOS No sé... es un presentimiento.

(*Pausa. Luego como con miedo.*)

¡Yo he soñado hace un momento
como y quién podría ser!

GUMERSIN. A ver, cuente,

SANTOS (*Poco dueño de sí mismo.*)

¡Era acá mesmo!
Mi prenda estaba a mi lado
velay ahí, bajo el ombú....
y una riunión de paisanos
igual que ahura, que escuchaban
de mis penas el relato...
Y mesmamente igual que ahura
el sol, ya se iba dentrando
mesmamente que un ginete
sin apuro que v'al tranco.
Tuito estaba silencioso.
Muy silencioso. En el campo
no se oía nada. Yo estaba
muy triste de atormentado
porque mi presentimiento
lo mesmo que un pajarraco
muy grande y fiero me andaba
le juro viejo, aleteando
encima de la cabeza,
ni me atrevía a mirarlo
y además naides lo vía
pero yo estaba temblando
de frio junto a mi prenda
lo mesmo que ahura... ¡ay!

(*Sintiendo un calofrío.*)

ARGENTI. (*Alarmada.*)

¡Santos!

SANTOS (*Más exaltado cada vez.*)

Ansina vos me dijistes,
y yo te díje tu Santos,
Argentina se te muere
y te pregunté llorando:
Decime prenda querida,
vos que fuistes en la vida
del cantor.

la senda mas florecida
y la canción más querida
y la que puso en mi herida
tanto amor.
Vos que me distes otra alma
y que cambiastes en calma
mi dolor.
Vos que de los trebolares
sos la mas hermosa flor
y de todos mis cantares
el mejor.
¡La prenda del payador!
La única que yo quiero
porque es mi mejor canción.
Mi Argentina, si yo muero
¿me tendrá en su corazón?
Y vos dijiste...

(*Interrumpiéndole.*)

El aroma
vivirá más que la flor;
pero si muere el cantor
se morirá su paloma,
Pero nunca morirá
el alma del payador
que en el viento vibrará
el eco de sus canciones
y en todos los corazones
de la raza
tendrá un recuerdo imborrable
el payador indomable,
y el recuerdo del cantor
será como una amenaza al
vencedor!

GUMERSIN. ¡Y nuestra alma gaucha entera
fuerte como nuestro suelo
templada en nuestro dolor
sabrá hacer una bandera
con un pedazo de cielo
del cantor!

SANTOS Ansina tuitos hablaron;
pero mi presentimiento
me ahugaba con su tormento...
de pronto... tuitos callaron:
Mi Argentina me abrazó
como para defenderme
yo luché por desprenderme,

de sus brazos. Se me ahugó
la voz y en el corazón
sentí un frío, ¡aparcero!
me ví frente a mí a un pueblero
que era un payador nación!
Pero bajo aquella ropa
mesmo el diablo se ocultaba...
viera viejo como hablaba
de lindazo y se llamaba
según dijo Juan Sin Ropa!

J. S. Ro. (*Presentándose de improviso en escena.*)
¿Quién me nombra?

SANTOS (*Aterrado.*)
¡Es el mesmo!

GUMERS. (*Alarmado.*)
¡Santos Vega!

J. S. Ro. Yo soy un peregrino que hasta vosotros llega
ansioso de conquistas, de glorias y de hazañas,
quiero ganar el llano, subir a las montañas
dónde quiera que haya alguien a quien poder vencer,
quiero que sea mío el fruto de la tierra
quiero subir al pico más alto de la sierra
y desde allí imponeros a todos mi poder.
Yo soy un aire nuevo que llega hasta vosotros
con ímpetus de fiera, con furias de huracán
el mas brioso y fuerte de todos vuestros potros
no corre lo que vuela mi glorioso alazán.
Van quedando sus huellas hondamente en la tierra
como marcas de fuego, profundas, dolorosas
para tornarse luego yermos campos de guerra
o florecer en oro de espigas generosas.
Yo os traigo nuevos versos de genios trovadores
bellas trovas de triunfo, de fortuna y de amor...

ARGEN. Tenemos las canciones de nuestros payadores.
¿qué quieres de nosotros?

J. S. Ro. Vencer al payador
que sin su alma es mas fácil poderos derrotar.

ARGEN. ¡El es en nuestra tierra la música y la flor!

J. S. Ro. Además de guerrero yo soy un sembrador
y hay que arrancar las flores para poder sembrar.

ARGEN. Tanto vale arrancarle a un pecho el corazón
mas tal vez en tu pecho palpitará una garra.

J. S. Ro. ¡Quiero vencerle!

SANTOS (*Heróico.*)

¡Naides, y menos un nación!

GUMERS. ¡Ansina, Santos Vega!

SANTOS (*A Argentina.*)

¡Corazón, mi guitarra!

(*Una pausa de profundo silencio. Argentina toma la guitarra y antes de entregársela al cantor dice con gran emoción.*)

ARGENTI. Guitarra, guitarra mía,
la de nuestros payadores
la que cantó mis amores
y lloró con mis dolores
y río con mi alegría.
¡En tu cordaje callado
cuanto dolor escondido,
cuantas veces tu sonido
me ha parecido el gemido
de un corazón olvidado!
Y en momentos de pasión
bajo sus dedos vibrabas
reias y sollazabas
lo mismo que un corazón.
Suena hoy cual nunca sonaste,
vibra cual jamás vibraste
altiva, fuerte, bravía
que a tu cordaje confío
mi alma en este beso mío.
¡Guitarra, guitarra mía!

(*Besa la guitara.*)

(*Conmovido el payador famoso, tomará de manos de Argentina la guitarra e irá a sentarse bajo el ombú legendario. Comenzará con un rasgueo que se mezclará a los hondos sollozos que se escapan de su pecho. El talento y el alma del actor deben hacer aquí alarde de todas sus condiciones.*)

SANTOS (*Canta la siguiente décima.*)

Mi guitarra es mi alegría
compañera de mis males
guarda en sus cuerdas raudales
de tierna y dulce armonía.
Sin ella me moriría,

con ella aprendí a cantar
yo la he enseñado a llorar
a padecer y a sufrir,
y si me llego a morir
con ella me han de enterrar!

J. S. Ro. (*Declama.*)

Guitarra mía, dulce, femenina y sonora
que antes de ser guitarra fuistes una mujer mora
hermosa cual ninguna mujer soñora ser.
Por eso eres tan sábia para lograr amores,
la primera guitarra la hicieron mis mayores
con un cuerpo y un alma divinos de mujer.
Por eso cuando cantas tu cordaje delira
de pasión, hondamente y por eso suspira
de tanto amar rendida, de tanto padecer.
Ella ha sido la musa de nuestra gente moza
y cuando ríe loca igual que si solloza
sus cuerdas se estremecen como alma de mujer.

(*Durante el recitado de estos versos de Juan Sin Ropa, Santos Vega comienza a sentirse vencido. Al terminar Juan sin Ropa, a Santos se le cae la guitarra de las manos y se lleva éstas al corazón. Alarmados los paisanos rodean al payador.*)

ARGEN. (*Acongojada.*)

¡Santos! ¡Santos!

SANTOS (*En un sollozo.*)

¡Paisanos, me han vencido!

ARGEN. !Corazón!

SANTOS ¡Es el diablo!

GUMER. ¡Santos Vega!

SANTOS (*En un esfuerzo supremo.*)

¡Pero aun no, qu'el más guapo se m'entrega!
¡Mi guitarra!

(*Argentina vuelve a darle la guitarra, Santo la toma, la abraza, intenta sonarla, se le cae de las manos y se desploma diciendo.*)

¡Argentina! ¡me han vencido!

(*Muere el famoso trovador. El sol apenas alumbra el paisaje.*)

ARGENTI. (*Loca de dolor, frenética, pasional, delirante, besando el rostro de Santos Vega mil veces.*)

¡Santos! ¡Mi vida! ¡Mi amor!
¡Mi alma, mi alma!

GUMERSIN. (*Señalando a Juan Sin Ropa, con odio.*)

¡Por la traza
si no es el diablo, es aún piorl

ARGENTI. (*Irguiéndose profética; heróicamente entrañando todo el símbolo que representa. A los paisanos.*)

¡Llorad! ¡Que muere el cantor
y con él toda su raza!

(*Los paisanos se descubren religiosamente.*)

TELONMUY LENTO

FIN

-:- ERRATAS -:-

Impreso el primer pliego de esta obra, y en virtud de una premura involuntaria, se han deslizado varios errores tipográficos que la inteligencia del lector sabrá interpretarlos, siendo la errata más notable la siguiente: en la página 2, línea 4.ª, donde dice **MXMXIII**, debe leerse **MCMXIII**.

